



Elecciones en Estados Unidos: el reflejo de una sociedad dividida

por Katrina Heimark

Las elecciones presidenciales del país norteamericano se llevarán a cabo el próximo martes 3 de noviembre. En estas se enfrentarán Joe Biden del partido demócrata y Donald Trump del partido republicano

En ese triste momento cuando se entera de que su candidato ha perdido las elecciones, mi padre suele decir: “Elegimos los gobernantes que merecemos”. No quiero desestimar el idealismo democrático que confía en que el proceso político puede producir un lide-

razgo reflexivo, pero creo que mi padre tiene razón: ¿qué son las elecciones si no un reflejo de nuestra sociedad?

El proceso democrático tiene como ideal que la ciudadanía pueda participar con voz y voto en el sistema político, lo

cual, para los idealistas, conlleva que los mejores candidatos —con mayor educación, amplia experiencia y valores que reflejan los de la sociedad— eventualmente sean escogidos. Pero cuando vemos las democracias alrededor del mundo, resulta que esto no siempre es

el caso. La democracia a veces resulta en la elección de líderes populistas (como Evo Morales), corruptos (como Alberto Fujimori) y con pocos valores democráticos (como Hugo Chávez).

Pero no hay que despreciar el experimento democrático por el hecho de que a veces salgan elegidos líderes que no nos parecen idóneos —más bien, hay que ver cómo se reflejan en cada candidato los anhelos, expectativas, y sueños de la sociedad en la que participan—. En sociedades como la estadounidense, la candidatura de Donald Trump hace cuatro años reflejaba un profundo escepticismo hacia los partidos políticos y un deseo de provo-

car cambios radicales en la forma de hacer política. Aunque estos sentimientos perduren hasta la fecha, lo que representa hoy la posible reelección del presidente Trump es muy distinto de lo que fue en 2016. Hoy la reelección de Trump para algunos es sinónimo de proteger un estilo de vida que se encuentra en riesgo de desaparecer. Para otros, es una amenaza a la propia democracia y el Estado de derecho.

¿Cómo puede haber perspectivas tan opuestas con relación a su candidatura? La población de los Estados Unidos presenta la mayor división en términos de la polarización política que se ha documentado desde la guerra civil, a mediados del

siglo XIX (Paisley, 2016). Absolutamente todo en el país se ha politizado: desde el uso de la mascarilla como medida de prevención contra el coronavirus hasta el canto del himno nacional en los eventos deportivos.

Trump en sí es una figura polarizadora por su actitud frente las instituciones, élites y tradiciones democráticas del país, y aún más ahora luego de ser presidente los últimos cuatro años. Su candidatura para la reelección refleja y a la vez exagera las divisiones en la sociedad estadounidense. Su lema de devolver a Estados Unidos su grandeza del pasado muestra el anhelo, para una mayoría de la población, de volver a

los tiempos en que la vida era más fácil: los sueldos estaban más al alcance, la economía estadounidense era creciente y el país ocupaba un puesto de liderazgo en el mundo en términos de educación, tecnología y calidad de vida. Pero para otros —principalmente para las minorías raciales y, de cierto modo, para las mujeres— regresar al pasado significaría volver a enfrentar discriminación, oportunidades limitadas y la poca valorización de otras culturas y estilos de vida. Las elecciones del 2020 son un espejo de esta tensión, que se manifiesta entre optar por un pasado conocido que encarnan Trump y todo lo que simboliza, o por un futuro desconocido que representa Joe Biden,

su rival. Y aunque no nos guste ninguno, en cualquier país democrático los candidatos son un reflejo de quienes somos.

Estados Unidos está en el umbral de un momento que marcará la historia del país. El resultado de la elección reflejará cómo la mayoría de la sociedad estadounidense decide lidiar con sus diferencias, las tensiones entre diversas ideologías y los problemas que enfrenta como nación. Al terminar el conteo de los votos, el resultado puede envolver distintos significados, pero, sobre todo, sabremos que quien gane definirá el gobierno que merecemos como sociedad.

Referencias bibliográficas

- Borda, S. (2018, May 22). Presidenciales en Colombia: ¿polarización o deterioro de la conversación política?: Nueva Sociedad. Recuperado de: <https://www.nuso.org/articulo/presidenciales-en-colombia-polarizacion-o-deterioro-de-la-conversacion-politica/>

- Paisley, L. (2016, November 08). Political polarization at its worst since the Civil War. Recuperado de: <https://news.usc.edu/110124/political-polarization-at-its-worst-since-the-civil-war-2/>

- Real Academia Española. (s.f.). Politizar. Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.a ed. [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es/politizar>

